

La Agroindustria en Aragón muestra claros síntomas de dinamismo

HAY muchos aspectos que podrían definir a la agroindustria aragonesa pero conviene resaltar dos de ellos, como claros ejemplos del actual dinamismo que se vive en la región: las exportaciones y las inversiones.

Las exportaciones son fundamentales para el desarrollo de la agroindustria aragonesa. El consumo de muchos productos, en el mercado regional y nacional, está saturado por lo que conseguir mayores cuotas de mercado resulta sumamente difícil. Sin embargo, hay mercados en el resto de Europa que están deseosos de consumir productos que habitualmente no consumen. Estas oportunidades, de una manera creciente, las están aprovechando las empresas agroindustriales de la región.

Sin embargo, el sistema agroalimentario aragonés ha vivido de espaldas a los mercados exteriores hasta hace pocos años. Parecía como si los Pirineos fueran una frontera infranqueable. Se puede argumentar, entre otros motivos, que el tipo de productos que producían no eran los más adecuados y es posible que haya parte de verdad, pero también había una falta de cultura exportadora, de conocimiento de los mercados exteriores, de falta de conocimiento de lenguas por parte de los ejecutivos empresariales, lo que hacía más difícil pensar en ir a ferias extranjeras y tener contacto con distribuidores de distintos países.

Esta situación ha empezado a cambiar a partir de 1993. No es una casualidad que este mismo fenómeno se haya producido en otros lugares de España. La devaluación de la peseta en esa época fue un incentivo para el cambio, pero también la saturación del mercado nacional ha impulsado a muchas empresas a salir fuera. Así, en Aragón la balanza de comercio exterior ha sido positiva a partir de 1993, con un mayor peso de los productos ganaderos y de las industrias agroalimentarias sobre el resto. En 1997, la principal partida correspondía a las exportaciones de productos de las industrias agroalimentarias, con un total de 31.926 millones de pesetas. Tan sólo en seis años, desde 1992 a 1997, las exportaciones se han multiplicado por cinco en la industria agroalimentaria. El porcentaje del valor de lo exportado por la agroindustria de Aragón, con relación a sus ventas totales, está por encima del 10%.

Las inversiones que se realizan en la agroindustria son de capital importancia, por lo que suponen de renovación tecnológica, de ampliación de actividades, etc. Pero, en todo caso, por las expectativas que existen para decidirse a realizarlas y es un esperanzador indicativo del futuro agroindustrial.

El conocimiento del volumen de inversiones realizadas en la Comunidad Autónoma es muy impreciso, pues desde la Administración Autonómica se controla sólo aquellas empresas que piden subvenciones y, a través de ellas, se estima la inversión total. Sin embargo, hay empresas que no tienen acceso a las subvenciones porque la Unión Europea así lo establece, pero que, a pesar de ello, han tenido una notable expansión. Asimismo, hay empresas que tienen algu-

na de sus plantas de producción en la región pero que sus oficinas centrales están fuera, por lo que los datos pasan a engrosar las estadísticas de la región donde se encuentra su sede social.

Además, las estadísticas esconden una realidad más compleja, pues lo que se entiende por industria agroalimentaria es la transformación industrial de materias primas agrarias. Sin embargo, cabría considerar también otros tipos de industria, de importancia para el sector agroalimentario y que en Aragón tienen un notable desarrollo.

Así, la industria de la maquinaria agrícola y la industria química, dedicada a abonos y fertilizantes, generan productos de aplicación en el sector agrario, tanto en Aragón como en el resto de España. Hay otras industrias que se aprovisionan de productos agrarios, como la industria del calzado y las papeleras.

A pesar de todas las limitaciones expuestas, todo parece indicar que las inversiones en la agroindustria de Aragón han tenido una progresión muy notable en los últimos años. De acuerdo a la información de bancos de datos privados, como la que recoge Alimarket empresa por empresa, se puede estimar que la inversión media en la agroindustria aragonesa, en los tres últimos años, puede estar alrededor de los 12.000 millones de pesetas. Pero todavía estos datos se ven superados por las estimaciones plasmadas en las Cuentas de la Industria Aragonesa.

Un rasgo importante de la industria agroalimentaria aragonesa es su vinculación con las producciones agrarias de la propia región. La mayoría de las empresas tienen su base en el suministro de materias primas de la región en la que están instaladas o en regiones limítrofes. Desde luego este ha sido el origen de la implantación de casi todas las agroindustrias y tienen una notable capacidad de expansión, en este aspecto, pues todavía una proporción importante de las materias primas se transforman en Comunidades limítrofes.

Todavía hay un gran camino por recorrer para el desarrollo de la industria agroalimentaria en la Comunidad ya que el potencial de transformación es muy alto. Como dato significativo, en Aragón el ratio del valor generado por las producciones agroindustriales partido por el que genera el sector agrario es de 0,95. Este mismo ratio está por encima de 3 en Navarra y La Rioja.

Si bien las empresas más grandes empiezan a diversificar más sus suministros, bien porque no hay un aprovisionamiento adecuado o porque encuentran materias primas más interesantes en otros lugares que, a veces, pueden provenir de orígenes lejanos. Este debiera ser un motivo de reflexión y de preocupación para los productores de materias primas agrarias en la Comunidad, pues es fundamental su vinculación con los procesos de transformación agroindustrial que se realizan en la propia región.

LUIS MIGUEL ALBISU

